

¿QUÉ HACER CON LOS AHORROS?



Consejo Profesional de Ciencias Económicas de la CABA

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo – Nº 16 – Marzo 2011 – ISSN 1851-6610

Dentro de las numerosas actividades que desarrollan los profesionales en Ciencias Económicas para sus clientes, no es extraño que, al menos cada tanto, deban afrontar una adicional: responder a la inquietud acerca de dónde invertir los excedentes financieros. En este número de Consejo, acudimos a las recomendaciones de los colegas que se desempeñan en el mundo de las finanzas, cuya tarea diaria es el desafío de hacer rendir los ahorros que les confían. Quiénes mejores que ellos para moverse en un contexto donde, de arranque, los argentinos se vienen desempeñando con ciertas limitaciones que vienen de arrastre de tantos lustros. En efecto, no se exagera cuando se afirma que el desconocimiento, la visión de la bolsa como “una timba”, la desconfianza sobre el balance de las empresas, el miedo a los bancos y la memoria de la inestabilidad económica, son un lastre que ganó a los agentes económicos menos informados –la mayoría- y son por el momento las barreras a vencer.

Las recomendaciones de nuestros expertos son variadas (como variadas son las alternativas en las cuales invertir), pero encuentran en general un denominador común: ya no es fácil replicar los excelentes rendimientos que los activos de mayor riesgo le imprimieron al años 2010.

Las recomendaciones de nuestros expertos son variadas (como variadas son las alternativas en las cuales invertir), pero encuentran en general un denominador común: ya no es fácil replicar los excelentes rendimientos que los activos de mayor riesgo le imprimieron al años 2010.

Aunque es un concepto reiterado, muchos inversores olvidan una premisa de oro en las finanzas: la búsqueda de mayor rentabilidad va de la mano de asumir mayor riesgo. Cómo lidiar con este intercambio es lo que se invita a descubrir en las próximas páginas.

¿Qué nos pasa a los argentinos con los ahorros?

A los argentinos no les gusta la montaña rusa. Esa sería la metáfora que mejor describe el comportamiento de los inversores locales. Lo cierto es que el ahorro en el país se canaliza a través de alternativas tan sencillas y elementales como dejar el dinero debajo del colchón, comprar dólares o meterlos en una caja de seguridad (cuestan \$ 1.200 por año... si uno encuentra alguna disponible).

Todo indica que en los próximos meses, casi con seguridad, depositar los ahorros en cualquiera de las opciones del sistema financiero dejará mejores rendimientos que las alternativas ultraseguras recién enunciadas. Esto será así porque la economía y el país continuarán por la senda de la estabilidad y el crecimiento. Los economistas, en general, no ven grandes desequilibrios en el horizonte y por lo tanto son optimistas.

Claro que la gente a veces no les cree y por lo tanto prefiere ser precavida con sus ahorros. Tal vez por eso ha llegado la hora en que los profesionales en Ciencias Económicas expliquen bien por qué no sólo es más conveniente invertir el dinero en opciones profesionales sino que además no es tan riesgoso como se supone.

Ganarle a la inflación

Las opciones tradicionales de inversión no pudieron ganarle a la inflación en 2010. El dólar mostró una ganancia de 3,4% mientras que el euro registró una pérdida de 5%. En el caso de los depósitos a plazo, la tasa promedio giró en torno a 10,4%, presentando cierta ventaja frente a los otros instrumentos.

¿Cómo se hace para ganarle a la inflación?

Arriesgando. Las inversiones más riesgosas mostraron en 2010 importantes ganancias que rindieron hasta 200%, destacándose en este campo los bonos atados al PIB y las acciones de los bancos. El jueves 20 de enero de 2011, mientras muchos argentinos se encontraban de vacaciones, el índice Merval tocó un récord cuando alcanzó los 3664,8 puntos. Muy pocos tomaron nota.

Por supuesto que a muchos que leen esta línea les cabe la pregunta, ¿pero qué quiere decir que la Bolsa registre una marca histórica? ¿Eso beneficia a quién? ¿A todos los argentinos? Por supuesto que no. Solamente a quienes tenían el dinero depositado allí. Cálculos privados señalan que menos de 0,6% de las familias tiene algún activo que cotice en la bolsa. Probablemente muchos de quienes a fin de año alzaron sus copas para brindar y desearse felicidades también lo hicieron por el extraordinario desempeño de sus inversiones durante 2010. Para otros, en cambio, se trata de un dato que pasó desapercibido porque simplemente no tienen ahorros invertidos en la Bolsa. El Instituto Argentino de Mercado de Capitales (IAMC) armó hace poco una base de datos de 17.000 personas a través de un estudio online que llegó a la conclusión de que el 65% nunca había invertido en la bolsa.

Las restricciones

El argentino todavía no confía en el sistema financiero. Un informe de Deloitte señala que los depósitos a plazo fijo en pesos aumentaron 0,3% en diciembre último con relación al mismo mes del año anterior. Mientras que en dólares mejoraron 0,7%. O sea, registraron un incremento leve en ambos casos.

Unos meses atrás, el presidente del Banco Macro, Jorge Brito, señaló en una conferencia de la Cámara de la Construcción que el principal inconveniente por el cual los bancos no prestan más dinero es que el público les confía sus ahorros por muy poco tiempo. Y eso imposibilita que los bancos salgan a prestar por más años. Brito opina que el grueso de la demanda de crédito se concentra en plazos de cinco años. “El público pone plata en mi banco por 53 días. Esto indica que en la Argentina no existen pesos para prestar a largo plazo”.

La posibilidad de que las empresas y las personas en la Argentina accedan a préstamos tan inusuales en la historia del país, dependerá del regreso a los mercados voluntarios de crédito. Esto puede darse antes o después de las elecciones de octubre pero todo hace indicar que el asunto no se demorará más. “El país necesita regresar a los mercados de capitales y creo que para 2012 ya lo habrá hecho”, opina Brito. “En tres años el crédito equivaldrá a 25% del PBI”. Actualmente apenas supera el 10%.

Hay opciones

Un plazo fijo en pesos rinde más que un bono del Tesoro de Estados Unidos o del gobierno brasileño. Un plazo fijo en pesos en los primeros días del año rinde más que poner todos los ahorros de uno en dólares. Los inversores parecen haber hecho el cálculo, porque las colocaciones en pesos durante enero aumentaron \$ 3.500 millones.

El dólar sólo se movió un centavo y medio entre el 31 de diciembre y el 31 de enero. Actualmente el Banco Central se encuentra interviniendo activamente en el precio de la divisa algo por encima de los \$ 4 y todo indica que seguirá haciéndolo hasta las elecciones. El Gobierno ha demostrado que en tiempos electorales el tipo de cambio estable es un elemento clave de la política económica. Quiere decir que quienes vendan sus dólares hoy y compren pesos para invertirlos en un plazo fijo a 11% anual, obtienen un rendimiento de 11% en dólares (o apenas algunos puntos menos), ya que el Banco Central prácticamente garantiza la estabilidad de la divisa. Con las tasas internacionales en cero (los gobiernos de los países desarrollados las han bajado para estimular la recuperación de sus economías luego de la recesión de 2009), un plazo fijo en pesos en cualquier banco de la Argentina rinde más que un bono del Tesoro de cualquier país desarrollado.

Otro dato para tener en cuenta es que los argentinos actualmente tienen ahorros en el exterior por el equivalente a dos PBI argentinos (unos U\$S 600.000 millones). En los últimos tres años se fugaron U\$S 50.000 millones, el equivalente a las reservas del Banco Central. Lo curioso del asunto es que el rendimiento de esa inversión en el exterior es prácticamente nulo. Por lo tanto el fenómeno merece dos lecturas:

- Primero, los argentinos con poder adquisitivo retiraron sus ahorros del sistema financiero no porque estaban disconformes con su rendimiento, sino por la incertidumbre con respecto a otras cuestiones más vinculadas a lo institucional.
- Segundo, el mercado de capitales y los bancos nunca tuvieron una oportunidad como ahora para convencer a sus clientes disconformes con los rendimientos que hoy obtienen en las economías desarrolladas. Si realmente la economía argentina está exenta de los riesgos que transcurren por el mundo hoy en día acechando a los países más ricos, entonces la Argentina es un destino atractivo para conseguir mejores rendimientos. Además, el último informe Reporte Financiero Global 2011 del Fondo Monetario señala que no solo las turbulencias en los mercados desarrollados continuarán, sino que además la política de tasas bajas también continuará.

Habrà más liquidez

El sistema financiero argentino seguirá estando cada vez más líquido en los próximos meses, y eso aumentará las posibilidades de que las inversiones aumenten. De acuerdo con un informe de Deloitte, los depósitos promedio del sistema financiero argentino superaron los \$ 384 mil millones en diciembre último, lo cual representa un 41,6% más que en igual mes de 2009. Según el trabajo, al 31 de diciembre los depósitos llegaban a 384.158 millones de pesos, un 2% más que en noviembre de 2010. Al analizar

los depósitos totales promedio por tipo de moneda, los nominados en pesos subieron un 41,9% interanual durante el último mes de 2010, para alcanzar los \$ 320.275 millones. Por su parte, los nominados en dólares aumentaron un 34,4%.

El dinero está ahí. Aguardando a ser redireccionado. El desconocimiento, la visión de la Bolsa como “una timba”, la desconfianza sobre el balance de las empresas, el miedo a los bancos y la memoria de la inestabilidad económica son por ahora las barreras a vencer.

